

Se van sin “mea culpa”, creyéndose buenos



Magdalena Merbilháa
Historiadora

El gobierno realizó su llamado “conclave”, aunque sin llave, encabezado por el presidente Gabriel Boric en el Palacio de la Moneda. Las tensiones se asomaron antes de iniciarse la reunión, ya que colectividades prefirieron restarse, ya que los “logros” no “les vestían”. La Democracia Cristiana fue invitada, pero decidió no ir, explicando que no les corresponde ir a la “despedida” de un gobierno del que no habían sido parte. O sea, se lavaron las manos de la mala gestión. Tres partidos disueltos y sin peso, también se restaron. Solo asistieron miembros del Partido Socialista, Partido por la Democracia, Frente Amplio y Partido comunista. Se dijo que el objetivo era establecer las bases de una oposición unida de cara al próximo gobierno de derecha. O sea, la oposición estructurada será la ultraizquierda (PC Y FA) a la que se suman los “acomodados” del llamado socialismo democrático. Es decir, cabe esperar muchas movilizaciones, ya que eso es lo que saben hacer. Quisieron rearmarse y rearticularse antes de salir. Para esto intentaron hacer un balance de la gestión y enfatizar en el “legado”. Para esto se realizaron los supuestos “logros”. De hecho, el ministro del interior Álvaro Elizalde dijo sin pudor alguno, “Chile hoy es mejor que el año 2021 en todos los parámetros”. Por supuesto se enfatizó en lo que la minuta les ha hecho realzar, los hitos sociales, entre los que están las 40 horas, el aumento del sueldo mínimo y la reforma de pensiones. Del mismo modo y sin objetividad alguna se intentó realzar “los logros” económicos.

Lo cierto es que no hubo “mea culpa”, según ellos lo hicieron muy bien. Su sentido de la realidad es nulo o su “vara” es, definitivamente, muy baja. De hecho, no cumplieron sus metas, e igualmente fueron bien evaluados todos y se llevaron los bonos. De los temas centrales anhelados no lograron ninguna de las reformas estructurales anunciadas. No hubo Reforma Tributaria, no lograron la Constitución Refundacional, no terminaron con las AFP, no terminaron con el CAE ni pagaron la deuda histórica de los profesores. No dicen abiertamente que prometieron lo que siempre supieron que no podrían cumplir. “Dejaron todo que desear” en gestión económica y se gastaron los ahorros país, sin terremoto ni pandemia. No fue uno, sino dos manotones a la CORFO para poder maquillar la deuda que se descontroló. El Consejo Fiscal Autónomo esta semana criticó el déficit estructural fuera de la meta y habló de “errores reiterados.” El gobierno proyectó un 1,1% del PIB y terminaron con un 3,6% de déficit estructural. Suena poco, pero es mucho dinero. Estamos hablando de US\$12.000 millones de

dólares. Para ejemplificar, con ese dinero se podrían haber construido 25 hospitales de alta complejidad, se habría podido financiar casi dos líneas completas de metro ayudando a la conectividad e las regiones, se podría haber construido 180.000 viviendas sociales, con lo que se habría bajado un tercio el déficit habitacional. El monto es equivalente al presupuesto de carabineros y la PDI juntos de 4 años. Con el dinero que se perdió se podría haber financiado la gratuidad por varias generaciones. Es definitivamente brutal. Se calcularon mal los 4 años los ingresos y se gastó como si no faltara. ¿Es eso responsabilidad? Para que hablar en materia de empleo, ellos dicen haber cumplido la meta de creación de empleos nuevos, pero no dicen que la tasa de desocupación llegó al 8,3% en el último trimestre y suma 37 meses consecutivos sobre el 8%, lo que es un drama país, ya que la mejor política pública es el empleo. Destruyeron puestos de trabajos ya que frenaron la economía.

Pero el conclave dice que estamos mejor en todo, lo que es una miopía total. Dicen que estamos mejor en seguridad por la baja de homicidios y robos violentos, pero la percepción de inseguridad y la complejidad de los delitos sigue siendo el gran desafío país. Se han normalizado crímenes horribles que antes no veíamos, De hecho, los cuerpos descuartizados ya no son titulares de ningún periódico. A todo esto, hay que sumar los escándalos como el caso Monsalve, las mentiras y medias verdades, las promesas incumplidas, los escándalos de corrupción como los casos de Democracia Viva o Pro Cultura. La falta de sentido crítico los hace ver la política exterior “turquesa”, como un acierto. En materia internacional Chile queda muy mal parado y deja al actual gobierno en serios problemas. Entregan un país quebrado, sin holgura fiscal y con la necesidad y dificultad de enmendar las relaciones con Estados Unidos y China. El conclave y su balance es otra mentira y muestra la falta de autocrítica. No se puede mejorar si no se reconoce los errores. ¿Será que están tan acostumbrados a mentir que se creen las mentiras? Pareciera ser que son mitómanos, ya que mienten de forma compulsiva y desdibujan la línea entre la realidad y sus invenciones, por lo que terminan creyendo sus relatos. No son mentirosos comunes, que mienten para obtener un beneficio o evitar un castigo. Mienten porque buscan reconocimiento, admiración, porque en el fondo necesitan compensar una baja autoestima. Objetivamente el gobierno de Gabriel Boric lo hizo muy mal y será recordado como uno de los peores gobiernos de la historia de Chile.